

El movimiento social en Mesoamérica por la defensa de los recursos naturales¹

Gustavo Castro Soto*

* Investigador
y miembro
del Centro
de Investigaciones
Económicas y Políticas
de Acción Comunitaria
(CIEPAC).

La puesta en marcha del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), del Plan Puebla-Panamá (PPP) y del Tratado de Libre Comercio Estados Unidos-Centroamérica (CAFTA, por sus siglas en inglés)² plantea y requiere –entre otras cuestiones– dos elementos centrales: una serie de reformas legales (que implican un proceso de desregulación nacional y regulación regional) y el motor que mueve al sistema y su modelo de producción neoliberal: la energía. Sin ella, las inversiones que se esperan así como la extracción de los recursos naturales no serían posibles. Maquiladoras, puertos, aeropuertos, canales secos, autopistas, ferrocarriles y corredores industriales; el turismo, las grandes extensiones de monocultivos para la exportación (palma aceitera o eucalipto), o la extracción de petróleo, oro, plata y aluminio, requieren de grandes cantidades de energía. Y uno de los recursos que se ha privilegiado para la producción de energía es precisamente el agua (el *oro azul*), que también está asociado –y es imprescindible– a cualquier otro tipo de producción,

así como su explotación está vinculada –al mismo tiempo– a la de los bosques y su banco genético de millones de dólares: la biodiversidad (el oro verde). Es así como el conjunto de los recursos naturales que están siendo incorporados a la lógica del mercado como “bienes comerciales” están íntimamente vinculados y al mismo tiempo son disputados por diversos sectores económicos como las mega-corporaciones de alimentos, de agua, de papel, de energía eléctrica, petroleras y farmacéuticas, entre otras.

Ciertamente todas esas inversiones tampoco llegarán sin otro elemento crucial: la construcción de vías de comunicación y su infraestructura asociada. Sin embargo, esta infraestructura y los recursos naturales están en su mayoría en tierras de los pobres, de campesinos e indígenas por toda Mesoamérica³. La tierra se encuentra así en el centro de la disputa, lo que implica iniciar un proceso de desincorporación de la propiedad comunal, ejidal o comunitaria en manos de núcleos agrarios y rurales para trasladarla al gran capital⁴. En este proceso, y en la medida en que los gobiernos van cediendo su lugar y papel a las grandes empresas transnacionales, puede visualizarse un corrimiento de la confrontación “sociedad vs. gobiernos” a la de “sociedad vs. empresas transnacionales” (ET). Confrontación a la que asistimos hoy en relación a los temas de agua, energía eléctrica, bosques, petróleo, entre otros conflictos; y que señala la emergencia de la resistencia mesoamericana.

Los cambios legales

En el año 2000 el Fondo Monetario Internacional (FMI) otorgó préstamos a 12 países bajo la condición de privatizar el agua (Grusky, 2001), entre ellos Honduras, Nicaragua y Panamá⁵. La misma condición impuso el Banco Mundial (BM) entre 1990 y 1995 al conceder 21 préstamos para proyectos de agua. En este período México⁶, El Salvador⁷ y Honduras, entre otros, iniciaron diversos procesos y proyectos –a distintos niveles– de privatización del agua. Frente a estas políticas, para septiembre de 2005, en Guatemala más de 15 mil personas se movilizaron frente al gobierno departamental de Totonicapán para rechazar la nueva ley de aguas.

Sin embargo, el proceso de privatización del agua va también asociado a la financiación de represas para las cuales, al finalizar el siglo XX, los bancos multilaterales habían destinado 125 mil millones de dólares (Castro Soto, 2005). Este proceso también está vinculado con el negocio del agua embotellada⁸ y con los requerimientos de otros sectores empresariales que consumen grandes cantidades del líquido: el petrolero, el automotriz, de cervezas y refrescos⁹, minero, textil, aluminio, hidroeléctrico, del papel y el cartón, la agroindustria, y en especial las grandes extensiones de monocultivos para la exportación, entre otros.

Por otra parte, en relación a los recursos genéticos se han generado también modificaciones legales en toda Mesoamérica, particularmente en el contexto de la creación del Corredor Biológico Mesoamericano (CBM). En 2005 México aprobó la ley sobre biodiversidad, mejor conocida como la "Ley Monsanto". Pero también en Costa Rica, Honduras y Guatemala se han aprobado legislaciones en torno al manejo de recursos forestales, material genético y áreas naturales protegidas. Por ello, desde el punto de vista de la privatización de la biodiversidad, la región está plagada de proyectos de los bancos multilaterales, fundaciones, corporaciones transnacionales¹⁰, organizaciones y



© Marcelo Rico

universidades extranjeras, entre otros muchos actores que se disputan los recursos genéticos¹¹. En el caso de la región de Montes Azules en el estado de Chiapas, México, la alta concentración de agua y material genético ha llevado al gobierno a incorporar diversos esquemas de desalojo y reubicación de la población indígena de la zona. Aunado a ello, el proyecto de biopiratería ICBG-Maya aplicado en la región llevó a una lucha encarnizada en su contra por parte del Consejo de Médicos y Parteras Indígenas Tradicionales del estado de Chiapas (Compitch), hasta que se logró cancelarlo¹².

A este nivel el movimiento mesoamericano también ha impulsado y protagonizado diferentes iniciativas y procesos sociales, entre ellas la llamada "Semana por la Diversidad Biológica y Cultural" iniciada en Chiapas en 2001 y que desde entonces se lleva a cabo cada año en diversos países de Centroamérica. En este espacio confluyen cientos de organizaciones que elaboran diagnósticos, análisis y planes de acción conjuntos¹³. Sin

embargo, la reacción de los gobiernos de la región y de EE.UU. ha sido la militarización de la región, la instalación de más bases militares¹⁴ y la creación de una nueva escuela de capacitación militar en El Salvador¹⁵.

El agua como recurso natural estratégico

Después de la Segunda Guerra Mundial, entre los años 1948 a 2002, se registraron 1.831 interacciones y conflictos provocados por el agua. Todo parece indicar que la incorporación del *recurso natural* agua como *recurso económico* será el detonador de los mayores conflictos en el mundo durante el siglo XXI. Ismail Serageldin, vicepresidente del BM, lo expresó afirmando que “la próxima Guerra Mundial será por el agua” (Rothfeder, 2001). Los frentes de estos conflictos habrán de situarse en cinco niveles: dentro y fuera de las naciones; entre poblaciones rurales y urbanas; entre intereses río arriba y río abajo; entre los sectores agrícola, industrial y doméstico; entre las necesidades humanas y los requisitos de un medio ambiente sano (CMR).

Ante este escenario hay que tomar en cuenta que, de las 261 vertientes de agua que cruzan fronteras políticas de dos o más naciones en el mundo, 80 se encuentran en el continente americano; siendo que la privatización también abarca el subsuelo, donde las reservas de agua se concentran 60 veces más que en la superficie (CMR). Tan sólo en Mesoamérica se calculan 120 cuencas hidrográficas principales, de las cuales 23 son internacionales, equivalentes al 19% de los sistemas hídricos de la región y al 10,7% de las cuencas internacionales del planeta (Delgado, 2004: 23). En el caso de esta región podremos encontrar en un futuro fuertes conflictos en torno a los ríos Lempa, Bravo¹⁶ o Usumacinta, o en torno a las necesidades de la agricultura (que hoy consume el 67% del agua dulce del mundo), la industria (20%) y los usos municipales y domésticos (10%). Tampoco podemos olvidar que en las ciudades de los países pobres el 70% de pobres no tienen agua potable

“Todo parece indicar que la incorporación del recurso natural agua como recurso económico será el detonador de los mayores conflictos en el mundo durante el siglo XXI”

(CMR). En este sentido, la perspectiva de conflictos nacionales e internacionales por la disputa del agua habrá de incrementarse en la medida en que la resistencia social aumente.

Por otra parte, las políticas privatizadoras, aunadas a la comercialización del agua, llevarán a justificar la construcción de más represas, la infraestructura que mayor impacto medioambiental ha provocado en el mundo, que aporta además grandes cantidades de gases de efecto invernadero acelerando el cambio climático, que más población ha desplazado en el mundo (entre 80 a 100 millones de personas entre las más de 45 mil grandes represas que han bloqueado el 60% de los ríos del planeta), y que ha levantado una resistencia mundial sin precedentes. La contención de grandes volúmenes de agua en los embalses ha provocado el agudo deterioro de las condiciones de vida de los desplazados así como graves enfermedades (Delgado, 2005: 113).

Estos procesos han generado la emergencia y crecimiento de la resistencia en Mesoamérica por la defensa de los recursos naturales que no tiene precedente. Así, la lucha estratégica popular contra la privatización del tríptico tierra-agua-energía ha significado el talón de Aquiles del modelo neoliberal.

La agenda de la resistencia global

Paralelamente al Foro Mundial del Agua (FMA) se han conformado una serie de procesos de resistencia global, como el llamado Foro Mundial Alternativo del Agua, que en su tercera versión, en marzo de 2005, reafirmó en su declaración final el derecho al agua como derecho humano, el estatuto del agua como bien común, el financiamiento colectivo del acceso a este recurso y su gestión democrática en todos los niveles. Al mismo tiempo se reafirmó la necesidad de fortalecer la campaña contra el Acuerdo General de Comercios y Servicios de la OMC (GATS, por sus siglas en inglés), contra la privatización y por la defensa de los servicios públicos de distribución del agua¹⁷. Del mismo modo, en el V Foro Social Mundial llevado a cabo en enero de 2005 se lanzó la Plataforma Global de Lucha por el Agua, refrendando el acceso a esta como un derecho humano y un recurso público. La Plataforma se comprometió a una campaña contra las ET como Vivendi, Suez y RWE; a luchar para que el agua no sea incluida en el GATS y contra las políticas privatizadoras de las Instituciones Financieras Internacionales (IFIs); a preservar las aguas de la naturaleza y defender el Acuífero Guaraní; a poner énfasis en la cuestión de género y la defensa de los grupos más débiles, y a ampliar las alianzas para la unidad de la lucha mundial contra la privatización del agua.

En el caso de las represas, a fines del siglo XX la Comisión Mundial de Represas (CMR) confirmó que los conflictos en torno a estas "han aumentado en las dos últimas décadas



© Martín Fernández

debido en gran parte a los impactos sociales y ambientales de las represas” (CMR, 2000), siendo que las protestas cobraron más visibilidad pública hacia fines de la década de 1980 y principios de la del noventa. “Durante los últimos treinta años, la alianza de grupos activistas del Norte (grupos ambientalistas y de derechos humanos) con Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) y asociaciones de grupos de afectados en el Sur, ha conducido a una oposición más coordinada y más vigorosa contra las represas en todo el mundo” (CMR, 2000). En México las comunidades indígenas y campesinas lograron detener en 2004 la construcción de la represa Itzantún en Chiapas. En Oaxaca detuvieron la ampliación hidroeléctrica de la presa Benito Juárez, y en el estado de Guerrero siguen resistiendo contra la represa La Parota y han logrado detener la maquinaria. En Guatemala se ha iniciado ya un proceso para reclamar reparaciones por la presa Chixoy, mientras que el Frente Petenero contra las Represas en Guatemala declaraba “¡Nos oponemos a las represas asesinas!”.

El I Encuentro Internacional de Afectados por las Represas y sus Aliados llevado a cabo en Curitiba (1997, Brasil), y su llamado al “Día Internacional de Acción Contra las Represas y por los Ríos, el Agua y la Vida” cada 14 de marzo, fue retomado por otros procesos que se fueron conformando en los años siguientes y que en Mesoamérica cobraron auge a partir de 2003. En 1999, en São Paulo (Brasil) se lleva a cabo el I Encuentro de la Red Latinoamericana contra Represas y por los Ríos, sus Comunidades y el Agua, y en 2002, el II Encuentro en Posadas (Argentina) con la participación por primera vez de organizaciones de Mesoamérica. Un año después, y luego de pasados cinco años de la primera reunión, se retoma el proceso mundial con el II Encuentro Internacional de Afectados por

las Represas y sus Aliados en Tailandia en 2003 (CMR, 2000), donde también participó una nutrida delegación del movimiento mesoamericano. Es así como las redes comenzaron a tejer vínculos orgánicos y programáticos en la lucha y resistencia por la defensa de los derechos humanos, el agua, los ríos, y en la búsqueda de un desarrollo sustentable.

En este proceso la resistencia que se encontraba aislada en Mesoamérica logró organizarse bajo el I Foro Mesoamericano contra las Represas en Guatemala (2002), que al año siguiente se llevó a cabo en Honduras (2003) y luego en El Salvador (2004), fortaleciendo sus alianzas y estrategias. Las movilizaciones del 14 de marzo, nunca antes vistas en la región, empezaron entonces a ser visibles. Por otra parte, a partir de los Foros Mesoamericanos se constituyeron el Frente Petenero contra las Represas (2002), el Frente Chiapaneco contra las Represas (2003) y el Movimiento Mexicano contra las Represas y por la Defensa de los Ríos (MAPDER, 2004); y se inició la consolidación de las resistencias en los estados de Guerrero, Oaxaca, Puebla, entre otras entidades y países¹⁸. Es en 2005 que se conforma el Frente Nacional Guatemalteco contra las Represas, que no tiene precedentes, y se lleva a cabo el III Encuentro de la Red Latinoamericana contra Represas y por los Ríos, sus Comunidades y el Agua en la comunidad desplazada por la presa Chixoy. A partir de 2002, cuando el Movimiento Mesoamericano comienza a coordinar y vincularse con los procesos latinoamericanos y mundiales contra las represas, se ha avanzado en una rápida organización, articulación y toma de conciencia de los pueblos sobre el problema de los recursos naturales en el contexto del PPP y del ALCA.

Así en Honduras se fortalecieron las luchas de muchas organizaciones, entre ellas el Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH). En Costa Rica, la Federación de Costa Rica para la Conservación del Ambiente (FECON) y otras organizaciones mantienen una significativa resistencia contra los proyectos de represas como el de Boruca. En El Salvador, el Grupo Bajo Lempa, así como en Panamá organizaciones como el Equipo de Acompañamiento a la Lucha contra los Embalses de Cáritas Panamá, las organizaciones indígenas Kuna, y el Movimiento 10 de Abril en Defensa del Río Tabasará (M-10), han fortalecido sus acciones. Por otra parte, en Belice el Institute of Development Law and Policy (BELPO) inició un proceso de luchas contra la presa El Chalillo y en defensa de la selva y los humedales más ricos del planeta, experiencia que ha sido uno de los escasísimos casos de vinculación social del país beliceño con el resto de Mesoamérica.

El movimiento mesoamericano por la defensa de los recursos naturales ha logrado articularse orgánicamente no sólo en torno al eje de las represas sino también al movimiento regional contra el PPP y a la Semana por la Diversidad Biológica y Cultural, cuyos procesos dieron inicio en Chiapas, en 2001, a la lucha centroamericana contra el CAFTA y al Movimiento Centroamericano contra las Minas creado en 2005. En este sentido, paulatinamente, se ha elevado el nivel de conciencia logrando vincular estos diversos

aspectos y conflictos de manera integral, enlazando la lucha por la defensa del agua, la tierra y la biodiversidad con el rechazo al PPP, el ALCA, el CAFTA, el TLCAN, la OMC, las IFIs¹⁹ y las Corporaciones Transnacionales²⁰. Esta visión global ha llevado a que las resistencias populares sean cada vez más integrales y a que luchando en lo global se piense en lo local y viceversa. Sin embargo, todavía existe un aspecto pendiente en el actuar del movimiento popular: la construcción de alternativas. Nos referimos no sólo a la búsqueda y logro de alternativas para generar energía eléctrica descentralizada y sustentable, sino también a los métodos de captación de agua, a la gestión de bosques y suelos, a los mecanismos de soberanía alimentaria, a la protección del medio ambiente y de la tierra, entre otros aspectos alternativos al modelo neoliberal que apunten hacia un nuevo sistema frente al capitalismo terminal. Si bien hay experiencias exitosas en este terreno, existe aún poca sistematización sobre ellas.

Por otra parte, la resistencia del movimiento social también ha significado un saldo de perseguidos, encarcelados, asesinados, amenazados y desplazados. Pese a ello y a las mentiras, engaños y trampas por parte de empresas y gobiernos, los pueblos siguen en marcha y resistiendo, convocando reuniones y encuentros, y vinculándose con redes para defender la vida de todos y todas en la búsqueda de alternativas.

Pueblos y ríos amenazados

Uno de los ejes de la resistencia del movimiento social mesoamericano que habrá de crecer en el futuro próximo girará en torno a la disputa alrededor del agua. En esta región, donde casi todos sus ríos han sido represados, un nuevo proyecto tiende su amenaza a partir del año 2001: el Sistema de Integración Eléctrica para América Central (SIEPAC). Proyecto que pretende interconectar todo el sistema eléctrico en una sola red, con una sola ley para la región por encima de las soberanías nacionales y bajo el financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE). Este sistema implica entregar el sector eléctrico y el agua a las manos de las grandes corporaciones transnacionales²¹. En este contexto tenemos que analizar el hecho de que en el PPP existen alrededor de 330 planes de construcción de represas²² que amenazan a aproximadamente 170 ríos –entre los que se encuentran los más grandes y bellos de la región– y a una gran cantidad de ecosistemas, con sus especies de plantas, animales y peces únicos en el mundo. También están amenazados cientos de sitios arqueológicos, lugares sagrados y cementerios; tierras indígenas e infraestructura (carreteras, escuelas, clínicas, casas, puentes, etc.); y miles y miles de campesinos e indígenas.

Si bien el avance de la incorporación de los recursos naturales a la lógica del mercado ha ido ganando terreno, lo ha ganado también el movimiento social. Mientras este exista,

existirá también la esperanza de que otro mundo es posible. En este camino, sin duda los procesos organizativos que surgen por todo el globo son signos de esperanza, de que podemos construir un mundo donde quepan todos los mundos, un mundo donde el agua alcance para todos y sea signo de paz.

Proceso del movimiento anti-represas*

	Evento	Lugar	Objetivos	Logros	Participantes	
1	Declaración de San Francisco (1988)	Conferencia Internacional sobre Grandes Represas y el Manejo de Recursos Hídricos	San Francisco, California, EE.UU.	Diagnóstico sobre el impacto de las grandes represas	Programa de acción parte de la campaña mundial de IRN para la protección de los ríos en el mundo	60 (26 países)
2	Declaración de Manibelli (1994)	Conferencia Internacional en el 50 Aniversario del BM	Manibelli, India	Evaluar el papel del BM en la construcción de presas	Diagnóstico; llamado a la moratoria al BM	
3	Declaración de Curitiba (1997)	I Encuentro Internacional de Afectados por las Represas y sus Aliados	Curitiba, Brasil			(20 países)
4	(1999)	I Encuentro de la Red Latinoamericana contra Represas y por los Ríos, sus Comunidades y el Agua	San Pablo, Brasil	Fortalecer movimiento LA; intercambiar experiencias, conocimientos, estrategias	Acuerdo: crear la Red Latinoamericana contra Represas y por los Ríos, sus Comunidades y el Agua	
5	Declaración de Posadas (2002)	II Reunión de la Red Latinoamericana contra Represas y por los Ríos, sus Comunidades y el Agua	Posadas, Misiones, Argentina	Fortalecer movimiento		70 (8 países)
6	Declaración de La Quetzal (2002)	I Encuentro Movimiento Mesoamericano contra las Represas	La Quetzal, Petén, Guatemala	Compartir experiencias e información	Planes de acción; oposición a toda represa	350 (21 países)
7	Declaración de La Esperanza (2003)	II Encuentro Movimiento Mesoamericano contra las Represas	La Esperanza, Intibucá, Honduras	Compartir experiencias y fortalecer luchas	Planes nacionales de acción. No a las represas	800 (15 países)
8	Declaración de Rasi Salai (2003)	II Encuentro Internacional de Afectados por las Represas y sus Aliados	Rasi Salai, Tailandia	Compartir experiencias, información, planes de acción regionales	Plan de acción para AL. No todas las represas son negativas (India)	340 (62 países)
9	Declaración de Carolina (2004)	III Encuentro Movimiento Mesoamericano contra las Represas	Carolina, San Miguel, El Salvador	Compartir luchas, problemas y estrategias comunes	Lucha integral sobre recursos naturales	536 (10 países)
10	Declaración de Aguas Calientes (2004)	I Encuentro Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos (MAPDER)	Aguas Calientes, Acapulco, Guerrero, México	Compartir experiencias, información y plan de acción	Plan de acción y definición de comisiones	500 (3 países)
11	Declaración de Arcediano (2005)	II Encuentro Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos (MAPDER)	Arcediano, Guadalajara, México	Compartir experiencias, información y plan de acción	Plan de acción y definición de comisiones. No a las represas	350 (6 países)
12	Declaración de Los Laureles (2005)	I Encuentro Frente Guatemalteco contra las Represas	Los Laureles, La Libertad, Petén, Guatemala	Conformar el frente nacional No a las represas	Nacimiento del Frente Nacional y acciones	300 (4 países)

* Las declaraciones de cada evento pueden consultarse en <www.ciepac.org>.

Bibliografía

- Castro Soto, Gustavo 2002 "La estrategia para el control eléctrico del Plan Puebla-Panamá" en *Chiapas al Día* (CIEPAC) N° 307, 11 de septiembre.
- Castro Soto, Gustavo 2005 *No Seas Presa de las Represas* (México: CIEPAC).
- Comisión Mundial de Represas (CMR) 2000 *Informe anual*. En <www.dams.org>.
- Delgado, Gian Carlo 2004 *Biodiversidad, desarrollo sustentable y militarización. Esquema de saqueo en Mesoamérica* (México: Plaza y Valdés).
- Delgado, Gian Carlo 2005 *Agua y Seguridad Nacional. El recurso natural frente a las guerras del futuro* (México: Arena Abierta).
- Grusky, Sara 2001 *IMF Forces Water Privatization on Poor Countries* (Globalization Challenge Initiative).
- Rothfeder, J. 2001 *Every Drop for Sale* (Sandia Water Initiative). In <www.sandia.gov/water>.

Notas

- 1 N. del E.: El presente artículo es una versión resumida del texto original que puede consultarse en formato completo en la sección debates de la página web del OSAL <<http://osal.clasco.org>>.
- 2 Para consultar análisis sobre el PPP, el ALCA y la OMC, ver boletines *Chiapas al Día* en <www.ciepac.org>.
- 3 Para este análisis entendemos por "Mesoamérica" a la región que comprende los siguientes países: Panamá, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Honduras, Guatemala, Belice y el Sur-Sureste de México.
- 4 En el caso de México, antes de la firma del NAFTA, el 50% de la tierra estaba en manos de ejidatarios y comuneros.
- 5 Los documentos se pueden consultar en <www.imf.org>.
- 6 Para un análisis sobre el contrato referido a la privatización del agua entre el BM, el gobierno del presidente Fox y el gobierno de Chiapas, ver *Chiapas al Día* (CIEPAC) N° 348 y N° 357.
- 7 A inicios de 2000 el BID aprobó un préstamo a El Salvador de 46 millones de dólares del cual el 75% son fondos para la reforma empresarial con el fin de promover la inversión privada y crear las condiciones para que se apropie del negocio.
- 8 Coca-Cola-FEMSA, la embotelladora más grande de América Latina, vende 30 millones de litros diarios de refrescos en América Latina, equivalentes al consumo normal de agua diaria de 14.500.000 personas. Entre 2000 y 2003 en México el gobierno otorgó 27 concesiones para la extracción de agua en 10 estados y sobre 15 ríos del país a 16 embotelladoras. Ver Castro Soto, Gustavo 2005 "La Coca-Cola en México. El Agua tiembla" en *Chiapas al Día* (CIEPAC) N° 445.

9 Actualmente existen demandas sociales contra Coca-Cola y PepsiCola en diversos países de Mesoamérica debido a la violación de derechos laborales y la contaminación de agua y ríos.

10 Entre las empresas transnacionales interesadas en la privatización de los recursos genéticos podemos encontrar a Bristol-Myers Squibb, Dow Agrosiences, Monsanto, McDonalds, Ford, Conservación Internacional y Pfizer, entre otras.

11 Para un muy detallado panorama de estos actores en Centroamérica, ver Delgado (2004).

12 Para una relación detallada sobre la problemática de Montes Azules y el proyecto ICBG-Maya en Chiapas, ver documentos en <www.ciepac.org>.

13 Para conocer este proceso ver *Chiapas al Día* (CIEPAC) N° 248, N° 296, N° 364 y N° 423.

14 Ver "I Encuentro Hemisférico contra la Militarización" en *Chiapas al Día* (CIEPAC) N° 340-342. Sobre la militarización en torno al petróleo, ver "Petromilitarización del Continente y de la América de en medio" en *Chiapas al Día* (CIEPAC) N° 371-372.

15 Sobre la campaña contra la ILEA ver <www.sitiocompa.org>.

16 Para una historia sobre el proceso del conflicto entre EE.UU. y México en torno a las aguas del Río Bravo, ver Delgado (2005).

17 Declaración Final del 3° Foro Mundial Alternativo del Agua, Ginebra, Suiza, marzo de 2005. En <www.fame2005.org>.

18 Para conocer estos procesos, latinoamericanos e internacionales, de lucha contra las represas, ver *Chiapas al Día* (CIEPAC) N° 395, N° 396, N° 404, N° 422, N° 434, N° 472, N° 457.

19 Entre las Instituciones Financieras Internacionales: BM, FMI, BID y BCIE, principalmente.

20 Endesa, Unión Fenosa, Iberdrola, entre otras corporaciones, son ya claramente identificadas por la resistencia social.

21 Para un análisis sobre el SIEPAC, ver Castro Soto (2002).

22 Para un detalle sobre la especificidad de cada una, ver Castro Soto (2005).